

Terremotos. Escalones topográficos inducidos por fallas activas en Granada.

Actividad en las entrañas andaluzas

Científicos granadinos analizan terremotos recientes para detectar la peligrosidad de las fallas más activas en Andalucía Oriental

Los investigadores observan los efectos del terremoto de Andalucía de 1884, que pudo alcanzar entre 5,5 y 6 grados de magnitud

II LA OPINIÓN. Granada

Expertos del Instituto Andaluz de Ciencias de la Tierra (Universidad de Granada-CSIC), del Departamento de Geodinámica (UGR) y del Instituto Andaluz de Geofísica y Prevención de desastres Sísmicos (UGR) están analizando la actividad tectónica reciente y las deformaciones en la cordillera Bética para localizar las fallas más activas y su peligrosidad en Andalucía Oriental.

Es el caso de la falla que pasa por el centro de la capital granadina. Tras el análisis de campo, cartográfico y de gabinete, los expertos liderados por José Miguel Azañón han concluido que un movimiento en esta fractura podría inducir terremotos de magnitud 5-6 en la escala de Richter, es decir, parecidos al acontecido en Italia. No obstante, los investigadores matizan que esta falla tiene una peligrosidad moderada, ya que no ha tenido ningún movimiento importante en los últimos 80.000 años, según denotan los sedimentos más recientes cortados y desplazados por la falla.

Por otra parte, los científicos acaban de finalizar un estudio sobre el control tectónico del relieve de Sierra Nevada y sus alrededores, para aplicar las conclusiones a

la evaluación del riesgo geológico en esta zona. Los expertos han descubierto que los núcleos sísmicamente más activos del sector central de la Cordillera Bética corresponden con el borde occidental de la Sierra de Gádor, entre Berja y Adra, y la Depresión de Granada. Las características geométricas (básicamente longitud de los segmentos activos) de estas fallas podrían provocar terremotos de una magnitud máxima entre 5,5 y 6 grados en la escala de Richter, según los expertos.

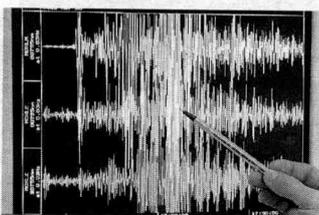
En esta investigación, otros miembros del equipo también han descubierto que la falla de Baza continúa activa y que provocó terremotos recientes como el que se produjo en la localidad granadina de Benamaurel en 2003 o el de la ciudad bastetana en el año 1531.

Fallas. Para llegar a estas conclusiones, los expertos analizan series sísmicas, es decir, grupos de terremotos y, en función de sus características, localizan las fallas más activas, esto es, las roturas bruscas del suelo que generan los seísmos.

Además, los geólogos han medido la longitud de las fallas. Esta medición resulta crucial, ya que indica la longitud máxima del terreno que podría romper en un terremoto. De esta forma, los investigadores

SEÍSMOS

Andalucía, entre las regiones que sufren más terremotos



Un sismógrafo.

Andalucía es una tierra de importante actividad sísmica, aunque la mayoría pasan inadvertidos debido a su baja intensidad. Así, sólo uno de cada cien son notados por la población. Es la segunda región con más seísmos de España, entre el tercio y la mitad de los registrados en todo el país. Dentro del territorio andaluz, las provincias que registran más seísmos son Granada y Almería.

calculan la energía máxima que la falla puede producir en caso de que entre en movimiento.

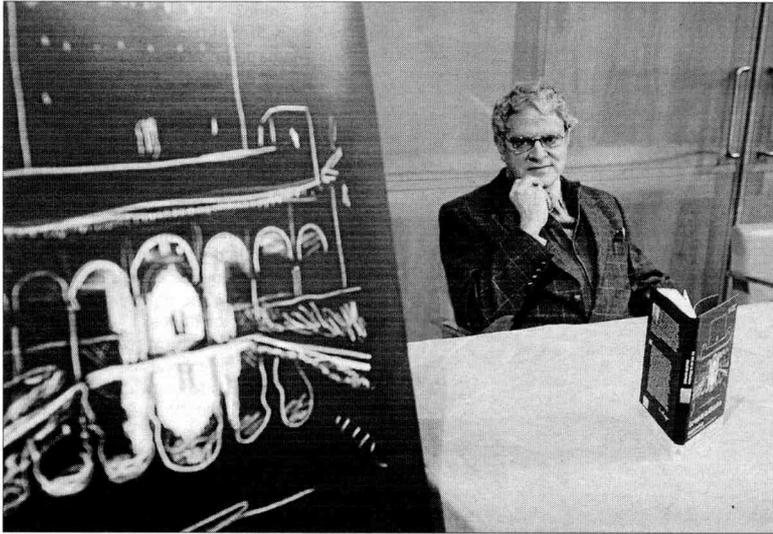
Actualmente, los investigadores pretenden analizar los efectos del terremoto de Andalucía de 1884, que pudo alcanzar entre 5,5 y 6 grados de magnitud, con el objeto de comprender otros riesgos asociados a estos seísmos como son las inestabilidades de ladera que inducen.

Medición. Sin embargo, los seísmos se miden no sólo por su magnitud —la cantidad de energía liberada por el mismo—, sino también por el grado de destrucción que provocan en el área afectada, es decir, la intensidad. En esta última variable influyen parámetros como el emplazamiento del hipocentro, es decir, la zona de rotura y liberación de energía donde se inicia el terremoto, el diseño de las construcciones, la topografía o las características del suelo. Así, según explica Azañón, “aunque el terremoto de Italia cuente con una magnitud de 5,8 (moderada desde el punto de vista geológico), el hipocentro se localizó muy cerca de la superficie, que además coincidía con una zona poblada”. Ambos parámetros, añade, “han influido en la intensidad y la capacidad destructiva del seísmo”.

Patrimonio. Las paredes "hablan" al visitante

El escritor Emilio de Santiago recoge el misterio del conjunto nazarí a través de sus inscripciones

'La voz de la Alhambra' descubre la "arquitectura parlante" del monumento



Emilio de Santiago, ayer en el Palacio de Carlos V. JUAN PALMA

LA ALHAMBRA TIENE SU PROPIA VOZ. ESCRITA EN SUS PAREDES Y RECOGIDA POR EL ESCRITOR EMILIO DE SANTIAGO EN UN LIBRO QUE REIVINDICA EL "YO" POÉTICO DEL MONUMENTO, HASTA DEMOSTRAR QUE ES UNA "ENTIDAD VIVA".

► La voz poética que se esconde en las paredes de la Alhambra de Granada refleja el gran misterio del conjunto nazarí a través de las inscripciones árabes, que han sido recogidas por el escritor Emilio de Santiago en el libro 'La voz de la Alhambra'.

Con este libro, en el que se traducen de una forma personal los poemas escritos en las paredes del conjunto monumental, el autor pretende descubrir que la Alhambra es algo más que un monumento, "es como una especie de poesía que se alza sobre sí misma", explicó ayer en su presentación.

Tras una vida dedicada a entender la Alhambra, "desde que era un niño tocado por la curiosidad de conocer lo que la rodeaba", De Santiago ha percibido que es una "entidad viva", que posee una voz y una manera de expresarse a través de esos poemas.

El libro nace porque "sería demasiado egoísta reservar un conocimiento de gran interés", indicó el escritor, que se preguntó qué sería de la Alhambra sin ese contenido de "arquitectura parlante".

De Santiago explicó que en muchos de los poemas recogidos en el libro, que cuenta con las ilustraciones del pintor Juan Vida, aparece el pronombre "yo", como si la Alhambra "se di-

APUNTES

Con Antonio Muñoz Molina y Juan Vida

'La voz de la Alhambra' es un libro "madurado durante mucho tiempo", durante toda una vida, que cuenta con un prólogo de Antonio Muñoz Molina, gran amigo del escritor, y con un cuaderno de viaje pintado por Juan Vida.

rigiera a alguien", pero no a quienes la habitaron, "sino a quienes vendrían en un futuro".

Estas inscripciones pueden verse por ejemplo en la Puerta del Vino o en la Fuente de los Leones, donde si no se lee el verso que las rodea "no dicen nada".

El escritor consideró que el gran misterio de la Alhambra se desvela a partir de algo tan habitual como es posar la vista sobre las estructuras del recinto, "pero con el oído puesto para escuchar lo que habla".

La directora del Patronato de la Alhambra, María del Mar Villafranca, señaló que el libro revela "lo mejor de la epigrafía que hay en las paredes" con una visión personal en la que se aportan matices hasta ahora no descubiertos en anteriores trabajos.

Resaltó la capacidad del escritor "de ir más allá de la propia traducción" al incorporarle su propia poesía, por lo que "cumple con creces" el papel de una guía de la Alhambra, "pero no al uso, sino sentimental".

El editor del libro, Manuel Mateo, indicó que la publicación ha sido una tarea "ardua y lenta" que ha llevado dos años, aunque no se trata de mucho tiempo si se compara "con la vida entera que Emilio ha dedicado a leer y entender a la Alhambra".

Mateo aseguró que se trata de uno de los expertos más acreditados del conjunto monumental, por lo que sólo él podría emprender un trabajo ensayístico como este.

Los textos del libro suponen una "nueva traducción con respecto a los trabajos pasados", en la que se aporta otra visión de los poemas que los autores nazaríes componían para sus señores, concluyó.

Entrevista. Ángeles Mora. Poeta

«La crisis lo para todo, pero los poetas seguimos escribiendo»



La escritora Ángeles Mora, ayer en la Casa de los Tiros. RUIZ DE ALMODÓVAR

Ángeles Mora, una de las voces fundamentales de la poesía española desde los años ochenta, acaba de publicar un nuevo libro. 'Bajo la alfombra', que ve la luz en la editorial más potente del género, Visor, y que se presentó ayer en la Casa de los Tiros. La escritora estuvo acompañada de los poetas José Carlos Rosales y Teresa Gómez.

¿Qué ocultan los poetas bajo la alfombra?

—El polvo de los días se escabulle bajo las alfombras, aunque no nos demos cuenta. Un poeta, lo mismo que cualquier persona, tiene que acostumbrarse a convivir con las miserias de la vida cotidiana: las frustraciones, los fracasos, las tristezas se nos van posando casi insensiblemente en ese rincón alfombrado que habita en nuestro interior. Por eso no hay más remedio que sacudir las alfombras de vez en cuando. Para que no nos pesen demasiado.

¿En qué ha cambiado su poesía desde su anterior libro, 'Contradicciones, pájaros'?

—Este libro de alguna manera es su continuación. El primer poema de 'Contradicciones...' se titulaba 'El infierno está en mí', en el que hablaba de la lucha en el interior de nosotros mismos para llegar a ser personas. En 'Bajo la alfombra' continúa esa indagación dentro de mí misma, para desde ahí preguntarme por el mundo que nos rodea. Seguramente por eso los poemas de este nuevo libro sean más reconcentrados, más duros o ascéticos, quizá. Y también más discursivos en algunos momentos.

¿Es imprescindible que en los poemas contemporáneos aparezca lo urbano, elementos del día a día, aceras, semáforos, incluso internet?

—Cada poema tiene sus necesidades, sus exigencias, su lenguaje propio. Un buen poema no se deja forzar. Nuestra cotidianidad entra naturalmente en un poema, lo mismo que entra

un pensamiento más abstracto. Depende. Lo importante es que el poema tenga vida y transmita vida. Esa es para mí la verdad poética. Un poema es una ficción pero no una falsedad.

¿Ha escrito ya el poema de su vida? ¿Qué va. Ese siempre se queda para mañana. Es la luz que siempre espera, la luz que no llega...

—Convivir con uno de los principales teóricos de la literatura de este país, Juan Carlos Rodríguez, ¿influye a la hora de escribir? —Para mí es un auténtico lujo tenerlo al lado, aunque su sombra no es pequeña, precisamente. Pero compensa. Y claro que me influye, su amor contagioso por la literatura y por la vida. Vitalmente siempre me he sentido muy cercana a su forma de pensar y sentir. Por eso nos entendimos siempre.

¿No ha sentido nunca la tentación de acercarse a la novela?

—Me atrae, y hay una historia que me tienta. Pero hasta ahora no he sido capaz de cambiar de método a la hora de escribir. La novela exige una disciplina de escritura muy diferente a la de la poesía. Un poeta puede ser más anárquico, aunque siempre le estás dando vueltas al poema que te ronda.

¿Afecta la crisis económica también a la poesía?

—Supongo que sí. La crisis va paralizándolo todo. Pero los poetas seguirán escribiendo, de eso no te quepa duda.

¿Ha pasado el tiempo ya de los poetas liderando los movimientos sociales?

—Desde luego que pasó. Hoy el poeta no influye en el tejido social. Lo que sí abunda en el territorio poético son las batallas internas, porque hay mucho ego por en medio. Pero creo que la edad de los poetas pasó, como pasó lo de la pureza e impureza en poesía, y quizá los debates sobre la "experiencia" y la "diferencia" fueran un casi ridículo coleteo final. No creo que haya ya grandes debates poéticos. Lo que hay son ataques personales, y esos me dan asco. * DANI R. MOYA. Granada